

# S U F R I R

Haré de mi corazón  
un baluarte, una muralla,  
para que tú te gúarezcas  
y vivas como abrigada.

Haré cuenta que perdí  
lo que la vida me daba,  
y cerraré a tentaciones  
mis puertas y mis ventanas.

Compraré la dicha tuya  
con la dicha que me falta;  
ataré mis fantasías,  
aherrojaré mis ansias.

Que yo no sé andar en cieno  
ni vivir pisando entrañas,  
y entre todas las tristezas  
escojo la de mi casa.

No será la vez primera  
que deshaño mi esperanza  
y dejo secarse en mí  
su rosa vistosa y vana.

Al cabo eres la nodriza  
de mi amor, desde la infancia.  
Tánto has penado conmigo  
que te han nacido las alas.

A L F O N S O R E Y E S